

## LÓPEZ NARVÁEZ

Chihuahua y otros estados mexicanos ya están sitiados y en combates.

Muchos meten la pata con reclamaciones, chistoretas y movilizaciones insuficientes.

# A Chihuahua

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

El lunes se incorporaron mil 80 “efectivos” de las fuerzas de apoyo de la Policía Federal a Ciudad Juárez, Chihuahua, ya es estimada en México y en el extranjero como la comunidad más peligrosa en las ciudades del mundo actual. También se incrustarán agentes investigadores y tecnología para lo que llaman “tareas” de inteligencia para encarar a la criminalidad señoreando en esa plaza tan eminente en la República.

La confrontación con el narco nativo es mayúscula, vinculada con emporios de otros países, particularmente de Estados Unidos de América principal consumidor, por tanto promotor, del uso de estímulos para encarar la vida en la desbarajustada nación imperial. Poderosos de la política norteamericana hablan cada vez más del problema que engendran y que tienen que encarar. Ya ha rato se dice que, sobre todo en su frontera sur, tal criminalidad es asunto, alegan, de seguridad nacional.

El carismático emperador Barack Obama ya ha señalado levemente algunas veces, el magnífico lío de su país y del mundo, pero no se le contempla ahora como un baluarte en el conflicto mortífero, contra las adicciones y sus descomunales negocios. *Reforma* dio cuenta ayer de fugas y refugios que se han provocado ante la matanza de mil personas en Ciudad Juárez. Agricultores de algodón y chile, vecinos del estado mayor de la República, están asustados, por la llegada de refugiados, perseguidos, destacadamente en la región que asienta a Fort Hancock, Texas. En el condado de Hudspeth el 90 por ciento de los arrestos logrados está vinculado con el narcotráfico, se informa con precisión.

Es posible que sus vecinos, arraigados, texanos estén inmersos en las violencias y las luchas narcas pues cinco residentes de Fort Hancock han muerto o desaparecido en años recientes. Hace 20 años nadie, recuerdan lugareños.

Los senadores mexicanos Manlio Fabio

Beltrones y Pedro Joaquín Coldwell han urgido a sus semejantes norteamericanos para que se afinquen estrategias bilaterales, para que se traben reformas jurídicas ante el miserable y maldito negocio de la venta yanqui de armas y su tráfico en la frontera. El ex gobernador quintanarroense reclama que se inculpe al priato de estas felonías, toda vez que hace nueve años no son mandamases federales. La crisis narca ha explotado bajo administraciones panistas, hace notar.

La crisis sin duda es reciente, pero su origen viene de décadas atrás, deberían de reconocer y asumir.

Con Chihuahua, ya sitiada con policías federales y con mandos militares, otros estados están en ascuas semejantes, no menos ubicuas y asesinas. Nuevo León está casi en las mismas; Sinaloa, Baja California, Sonora y Tamaulipas también son estados actores y victimados por los hechos narcos.

El procurador general de la República legalizado, Eduardo Medina Mora, fue instruido, autorizado, o tuvo que hacerlo, para hacer reconveniones al ejercicio de la información mediológica en torno a los sucesos cotidianos de los criminales. Habildoso, sin ánimo intimidatorio, se entiende, en un foro sobre la responsabilidad ante la delincuencia organizada, llamó la atención sobre la muerte y hostilidad a periodistas que investigan y difunden actos delincuenciales. Tiene razón al apuntar que las intimidaciones, los textos de los felones, alcanzan difusión mayor por su exposición en todos los medios. Y en efecto, dijo Medina, son miles los muchachos que contemplan a la narcocultura como un mal necesario o inevitable y avizoran al narco como una ocupación atractiva, como una forma de paliar desempleos

y abandonos sociales y como un quehacer posible, sin parar mientes en su maldad y autosacrificio inexorable.

El gobernador de Michoacán, Leonel Godoy, chespiritea fallidamente al pedir que “no cunda el pánico” ante la más reciente afrenta en Uruapan, donde se lan-



Fecha <b>04.03.2009</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>11</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

zaron granadas en la sede de la Dirección de Seguridad Pública de esa población, igual que en el domicilio de su titular. Trata de disminuir la atrocidad el ex jefe policiaco capitalino al hacer notar que en dos asaltos con granadas anteriores no hubo heridos graves. Asegura que ellos pueden con los narcos afincados hace años en el bello y lastrado pueblo michoacano y afirma que no requieren refuerzos federales. Más vale que sobre y que no falte.

No se piensa de manera semejante ante la oferta del concurso de fuerzas norteamericanas participando en la creciente batalla, por más que se le haya cercado. El flamante secretario de la Defensa de Obama ya se aprestó a ofrecer injerencia en enfrentamientos para la vigilancia y el contraespionaje, junto con in-

teligencia militar para el abatimiento de la guerra civil narca mexicana. Los partidos grandulones, PAN, PRI y PRD, se apresuraron a rechazar la oferta. Tienen razón. Más importante y eficaz sería que disminuyan o controlen sus cuantiosos consumos, su tráfico de armas y sujeten a los cárteles mayores en la historia de la humanidad.

Va para largo el drama, en medio del actual derrumbe norteamericano de su economía, su hegemonía; no se ve para cuándo en un mundo quebrado, desolado, confuso, cuyas estructuras, razones y sinrazones injustas, enervadas, no son apetecibles ni respetables. Pero un día, un año de aquellos por venir...

*Correo electrónico: froymln@prodigy.net.mx*